

GUERRA DE CLASES EN MÉXICO:

POLVORÍN SOCIAL Y TERROR DEMOCRÁTICO

"Las llamas de los edificios gubernamentales, el derrotismo revolucionario, las plazas ocupadas, los ataques a las comisarías, la reapropiación de viviendas, el ataque a sectores socialdemócratas, la dinamita y el fusil, las ocupaciones de fábricas y centros de trabajo, las octavillas y textos, los saqueos de supermercados, los ataques a torturadores…
La reemergencia del proletariado a nivel mundial se confirma mediante revueltas que recorren diversos países y retoman los medios de lucha de siempre. Sin embargo, estas revueltas nos muestran la necesidad de ir más allá, de saber qué hacer cuando la furia proletaria se impone en la calle y el Estado se tambalea, cuando la burguesía se ve obligada a retroceder. En esos preciados momentos las minorías más decididas que genera el proletariado tienen un papel fundamental,
de ahí que se busquen y se coordinen.
Hoy, como ayer, tratan de dar continuidad a la lucha, de extenderla internacionalmente, de llevarla hasta sus últimas consecuencias. Son una fuerza decisiva para la organicidad, dirección y autonomía de clase. Son un impulso del proletariado que trata de asumir todas las tareas que requiere su movimiento e impulsar medidas y criterios que nos acerquen a la revolución, a la abolición del Capital, a la gestación de una verdadera comunidad humana mundial."
P.I

¿Hay diferencia entre la ruptura de la paz social acontecida en México con la que transcurre también en otras latitudes del globo como Turquía, Brasil, Sudáfrica, Chile, etc.? Básicamente no, pues asistimos a los mismos acontecimientos que ponen en evidencia el abismo (irreconciliable) entre los intereses de los explotadores contra los explotados.



Esta vez en la región geográfica conocida como México, el proletariado ha dado un salto cualitativo en el enfrentamiento de clase contra clase, generalizando cada vez más la ruptura con el Capital y todas sus estructuras e ideologías.

La **fractura** en el mundo burgués se ha manifestado de diversas formas y con diferentes intensidades; desde la paliación de la crisis propuesta por sindicatos, burguesía y gobiernos, donde nuestra clase fue aborregada en protestas-procesiones pacifistas, pusilánimes, aceptando todo tipo de medidas de austeridad (recortes, impuestos, extensión de las jornadas de trabajo, reforma laboral), pasando por el enfrentamiento directo de clase; contra los gobernantes, los sindicatos y partidos políticos que mediante palo y zanahoria pretenden mantener maniatado al conjunto de explotados.

Sin duda, esta situación regresó a primer plano en la palestra una realidad que buscaba ser nublada por la burguesía y sus ideólogos: la realidad de la **lucha de clases**, que ante los hechos, propios y extraños tuvieron que callarse, cuando antes ladraban acerca de la superación de la *"cuestión social"* en su consecuencia inevitable de **enfrentamiento de clases**.

Las semanas previas al día de los comicios (así como el día de los mismos y los días posteriores), miles de marginados, desempleados y asalariados han desencadenado en sus luchas, la reproducción de elementos propios y característicos de la **guerra social**:

Oaxaca, Chiapas, Michoacán, Guerrero, Veracruz, Puebla, Baja California Norte[1]; así como otras regiones del

---

1- La momentánea huelga interrumpida de los jornaleros en San Quintín, no pudo ser domesticada con un barato acuerdo en la mesa de negociaciones, por lo que dicha región se mantiene en pie de lucha y lo más importante: pone de manifiesto las contradicciones de clase, desde el hecho que demuestra quiénes fungen en cada bando, hasta el cómo la burguesía hace llamados por "la unidad nacional" y "la defensa de la economía", pretendiendo defender a

confín territorial, han sido ejemplos claros de cómo los antagonismos se hacen evidentes cuando el despojo, la represión agudizada y el reforzamiento de los cercos de miseria, no son más tolerados por los explotados y desposeídos.

Una vez comprendido esto, la paz social ciudadanista y la sumisión, fueron encaradas y se extiendieron los conatos de rebelión. Los proletarios organizaron las necesidades de la lucha durante el desarrollo de la misma: aconteció la toma de gasolineras e instalaciones de Pemex (la empresa petrolera en México), bloqueos a supermercados, bloqueos carreteros, expropiación de mercancías a camiones repartidores y regalo de las mismas –todo lo cual generó inmensas pérdidas económicas a los empresarios debido al freno a la libre circulación de mercancías, su sabotaje o reapropiación–, y lo que más sobresale en este acontecimiento: **una movilización generalizada del proletariado cuya consigna se materializó en contra de las elecciones, abogando por el boicot a estas mismas.**

Se han multiplicado en diversas regiones la quema de urnas electorales, el incendio y explosiones a sedes de **todos** los partidos, la agitación y la confrontación con las fuerzas represivas (que el Estado trasladó de los cuarteles militares a las calles, para asegurar el buen funcionamiento de la "fiesta democrática"); ante tal disrupción, el Estado desde sus tribunas y a través de sus orates, expone en sus medios de comunicación (con un tono chillón, patético e imbécil) la denuncia a todos los "salvajes y rijosos" que "*interrumpen por la fuerza el proceso democrático que la constitución dictamina a través de la soberanía de la patria*. Que *nadie tiene el derecho de privar a los demás, a las mayorías de la facultad de decidir*". Todo ese conjunto de patrañas, han sido acompañadas con el reforzamiento de las fuerzas del orden que ahora pululan patrullando todas las calles, y a su vez, realizaron la labor de resguardar toda la mierda de urnas, casillas y módulos electorales.



El Estado capitalista y democrático no ha vacilado ni un momento en descargar la metralla contra todos los encolerizados que se han opuesto al circo orquestado donde impera la inmundicia (las decenas de detenidos, los heridos y muertos en esa jornada represiva dan muestra de ello). [2]

Pero lo cierto es que hoy, poco a poco es más marcada la línea (o mejor dicho, sale a la luz), acerca de quiénes son nuestros enemigos de clase. Y sobre todo, cuáles son las estructuras que mantienen el sistema de dominación vigente. Se trate del PRI, PAN, PRD, MORENA, Partido Humanista, Nueva Alianza, etc. Queda claro que cualquiera de esos partidos (o alguno nuevo que entre a ese juego burgués llamado comicios), no son más que embaucadores y cretinos, simples lacayos del Capital que buscan ocupar puestos en la maquinaría del Estado, la misma que asesina, encarcela y tortura a diestra y siniestra a todos los rebeldes que escupen en la cara del burgués y confrontan a sus perros guardianes.

Más allá de eso, se desvanece el velo que demuestra que el gobierno y todo el tinglado de ratas detentadoras de las funciones del Estado, son parte del mismo **partido del orden**, el cual alberga en sus filas a los empresarios, magnates y opulentos que a diario nos explotan mediante el trabajo asalariado o nos echan a patadas para deambular en la precariedad, el desempleo y la supervivencia más vil.

Por todo eso, la solución definitiva ante esta crisis (y de todas), que nos ha arrastrado a una situación de irreversible miseria, represión y terroris-

---

capa y espada sus intereses, es decir la tasa de explotación sobre su tasa de ganancia.

2- Antes y durante la jornada electoral del 7 de junio, aconteció una fuerte movilización policiaco-militar con el único cometido de defender las elecciones a sangre y fuego, además de bloquear a toda costa el "boicot electoral", en esas jornadas se contabilizaron cientos de heridos, baleados, detenidos, hubo cateos a casa habitación, incursión del ejército y la policía a diferentes poblados, donde en la refriega un agente policiaco asesinó a Antonio Vivar.

mo de Estado, no la encontraremos ni en los gobiernos ni en los capitalistas, ella está por fuera y en contra de su sistema de explotación y dominación, está en la **acción autónoma** y **directa** de nosotros los explotados; es decir, en la potencialización del movimiento antagónico y subversivo que ya está materializándose con dimensiones cada vez más masivas y está quebrantando la paz social.

Pero hasta ahora, todas esas acciones y luchas del proletariado para enfrentar la paz capitalista (cuya paz no es más que terror capitalista contra nosotros), carecen de centralización y contundencia programática. Estas apenas se vislumbran en insumisión, boicots y sabotajes, careciendo muchas veces de autonomía y ruptura frente a todos los órganos, ideologías y estructuras burguesas.



Es evidente que los explotados, para fortalecernos en la lucha contra la dominación capitalista, debemos romper el aislamiento más allá de las fronteras, no sólo provinciales, sino también internacionales, profundizando los objetivos más indispensables e invariantes:

–Constituyéndonos en **comunidad en lucha** internacional e internacionalista: no más frentes populares, partidos políticos ni unidad nacional; todas ellas, estructuras interclasistas hechas para pulverizar nuestras luchas.

–Potenciando las revueltas, las huelgas salvajes y su transformación de éstas en revolución mundial.

–Saboteando y boicoteando a todos los partidos políticos e instituciones del Estado-Capital.

–Rechazando todo sacrificio por la economía nacional.

–Boicoteando u ocupando (tomando por la fuerza) los medios de comunicación burgueses para la difusión de la lucha.

–Organizándonos para enfrentar y contrarrestar la represión.

–Imponiendo el despotismo de **nuestras necesidades** contra las necesidades del Capital. Toda ocupación de fábricas y todo saqueo de almacenes han de ser no para llevar a cabo una nueva gestión, ni un reparto de la riqueza, sino para la satisfacción de nuestras necesidades como proletariado en lucha, destruyendo toda relación de costo-beneficio.

–Entendiendo que las asambleas, si bien son muchas veces espacios donde se discuten y deciden las necesidades del combate, estas no son por sí mismas una garantía de contundencia y fuerza. De nada sirve que un órgano revolucionario critique la democracia si este reproduce sus formas, es decir, si idealiza y sobrevalora el método asambleario.

No olvidar que las asambleas son generalmente el campo de cultivo idóneo para las diversas fuerzas burguesas (parlamentarias, reformistas, pacifistas, civilistas) que buscan –a través de una mayoría consensada– imponer su clásica premisa de **desmovilizar movilizando**. Es decir, sirven para destruir las tentativas o proyectos más decisivos y radicales enfrascándolas en el clásico sendero que sólo lleva a la derrota: plantones, marchas y marchas, firmas y suplicas en los tribunales jurídicos. En suma, **lo importante es el contenido que delimitemos en las decisiones a tomar, y no la forma, pues lo fundamental es dotar de contundencia y efectividad a las tareas de la insurrección**.

–¡Si la economía está en crisis! ¡Que reviente!

–Pero sobre todo, es indispensable romper con las dinámicas estériles que hacen posible el aislamiento: **el localismo, el inmediatismo y el activismo.** Dichas debilidades forman parte del itinerario que todos los reformistas emplean para anular la efectividad, domesticando así la rabia que pudiese generarse en las movilizaciones. Su propósito es claro: "*que nada se desborde hacia situaciones que atenten contra los intereses de los representantes de la clase dirigente".* Tal es la premisa que "*los noroñas", "los aristeguis", "los obradores", "los taibos", "los jornada* y *proceso"*, llevan como bandera.

Contra la recuperación socialdemócrata

Bajo las categorías de tal o cual sector, ya sea "maestros", "indígenas", "vándalos", "anarketos", los ciudadanistas, periodistas y analistas políticos progresistas definirán con un sinfín de nombres a los participantes de las actuales luchas, sumado a que seguramente, dirán que el propósito de las movilizaciones son luchar *"por un nuevo México más democráti-*



co", –nada más lejos de la realidad–.

Esos izquierdistas e intelectuales de todo pelaje, que niegan y enmascaran la existencia de la lucha de clases y devalúan al proletariado a una simple categoría de manual de sociología; "una simple clase entre otras muchas", deberán esconderse para no ser juzgados por la cruda realidad que vuelve a reafirmar lo que los revolucionarios repetimos en toda oportunidad:

"La **lucha de clases** no es un capricho expuesto por algún payaso, es una realidad que los proletarios la vivimos en carne propia; en el trabajo asalariado, en el paro, ante los ataques de la patronal, el gobierno, sus policías y los sindicatos que nos quieren atados de manos.

El proletariado no es un concepto ambiguo, pasajero ni de identidad elegida; es la condición real de los que no poseen más que manos y cerebro para vender al capitalista. Y la lucha no es de ideologías "buenas" contra ideologías "malas", es la lucha del proletariado revolucionario contra la burguesía y su Estado, es la lucha de una clase desposeída y dominada contra el armatoste de la sociedad que la aprisiona, más allá de cualquier aspiración redentora por obra de una bonita idea."

Es más, a estas alturas queda demostrado que el mito socialdemócrata y pacifista de *"los infiltrados encapuchados que son del PRI y desvirtúan la protesta"* no es más que vil cretinismo que contribuye a la dispersión, confusión y división de los explotados. Puesto que por el contrario, cada vez se demuestra más que la confrontación de clase nada tiene qué ver con los métodos retrogradas de "*jugarle al Ghandi*" dejándose golpear por los cuerpos represivos. La práctica violenta es una fase de la lucha que es cada vez más asumida por amplias masas de trabajadores y explotados en rebelión. Y tal práctica no está separada de todo el resto de tareas que conciernen a la clase, es decir, el dotarse de estructuras para organizar las necesidades de la lucha, que van desde el apoyo y movilización por los presos, hasta la coordinación con otros compañeros en combate de otra región.

Si los proletarios se encapuchan no es más que para evadir la vigilancia que el Estado ejerce con todos sus sistemas de inteligencia, y si se levantan barricadas o se emprenden ataques, es por que se entiende que el Capital no será vencido con flores y batucadas.

Por ello la realidad atestigua sin compasión, que cada vez que los explotados se llenan de valor para expresar su rabia; ahí sin falta estarán los gases lacrimógenos y las balas de goma, las masacres, los asesinatos, las desapariciones y las detenciones, las cárceles estarán copadas, los guetos llenos de droga y violencia gansteril. Todo para calmarnos, callarnos, reprimirnos, **porque lo que más teme la burguesía y su Estado, es al proletariado en lucha**.

Por la revolución mundial

En todo caso, durante estos últimos años de crisis social mundial hemos atestiguado la ruptura de la cotidianeidad burguesa, ya nada es lo mismo, y poco a poco se va configurando en las mentes de los obreros, los parados, los inmigrantes ilegales, los presos, etc., que del Estado ya no se puede esperar nada, más que su ataque, que ya sea la izquierda o la derecha quien funja en el gobierno, la porra del policía siempre caerá en la jeta de aquél que tiene hambre, está endeudado y tiene que trabajar para sobrevivir. Y esto ya lo hemos visto, desde Europa del Este, Asia, África, América Latina, e incluso Estados Unidos. **La normalidad ya está rota.**

Tal como afirman algunos compañeros: «La solidaridad entre las actuales luchas sociales y la necesidad



de sobrepasar [y romper] el cuadro limitado del mantenimiento del sistema (sindicatos, partidos, ongs, nuevas elecciones, ideologías "anticorrupción", nacionalismo), son garantías fundamentales e irreductibles para que sea dado el paso siguiente en la actual fase de la guerra social internacional. Las inevitables medidas de miseria que gobernantes, ministros y sus oráculos financieros decretan y van a decretar en breve, seguidas de la bota militar y la metralla en las calles contra quienes reclaman, están preparando condiciones para enfrentamientos aún mayores, más internacionalizados, más duraderos y agudos.



Los trabajadores pueden ojear a la propia miseria, pueden ser los espectadores de la propia derrota o pueden dar audazmente el paso siguiente contra una sociedad cuyo futuro es sólo más del mismo, contra un mundo que les reserva el papel de coadyuvantes y no de personajes principales de sus vidas. Los enfrentamientos de hoy son indispensables para victorias posteriores. Las batallas internacionales de ahora son el esbozo de la revolución internacional de mañana.»

Pero «si bien es cierto que las luchas y revueltas proletarias internacionales en la actualidad son cada vez más "compactas, simultáneas y frecuentes" y que son "indispensables para victorias posteriores", es más, que la guerra de clases, la solidaridad internacionalista y la violencia proletaria no son simples palabras bonitas o altisonantes sino acciones y realidades concretas, inocultables e indispensables para la revolución; también es cierto que así como aquéllas emergen o explotan asimismo son apagadas/cooptadas/reprimidas por el Capital-Estado, incluidas sus izquierdas y sus derechas de distinto ropaje (sindicatos, partidos, ongs, ciudadanistas, pacifistas por un lado, fascistas y fanáticos religiosos por otro). Pero esta reemergencia irregular del proletariado en la actualidad se debe sobre todo a que todavía le falta autonomía y ruptura en todo sentido, a que nuestra clase no se asume todavía como lo que es: como proletariado, como clase revolucionaria o antagónica al Capital. **En efecto, en estas luchas y revueltas nuestra clase aún no se reapropia ni defiende su propio programa revolucionario histórico, más que en la teoría o en la conciencia, en los actos, en el qué hacer, en las directivas prácticas o de acción, y por tanto o en este sentido les falta dirección** [es decir, hacia dónde se dirige] **proletaria y revolucionaria**, además de faltarle asociaciones o estructuras de lucha propias o autónomas.

Tanto con la teoría como con la acción, y al calor de las mismas luchas concretas, las minorías revolucionarias –comunistas y anarquistas– del mismo proletariado de todas partes tenemos la responsabilidad de hacer y exponer este balance crítico de las actuales luchas de nuestra clase a fin de contribuir a que puedan precisamente "sobrepasar" o superar sus contradicciones y debilidades que hoy portan, y, por el contrario, a fin de que nuestra clase se reapropie de su programa y luche por imponerlo, levante sus propias estructuras u organizaciones, y asuma –hasta sus últimas consecuencias– su antagonismo contra el Capital-Estado y sus agentes de derecha y de izquierda por igual; en fin, con el objetivo de que se asuma como proletariado o como clase –y, por tanto, como partido– de la revolución social mundial.

De lo contrario, caeríamos en la pura "constatación" de hechos y en un ingenuo optimismo. De lo contrario, "las batallas internacionales de ahora" no "serán el esbozo de la revolución internacional de mañana."»

★*Apátridas rebeldes en la guerra social.*
Región mexicana - Junio 2015.★

Apéndice I

Cuando salir a la calle no es suficiente

"Mientras el Estado subsista pues, no esperéis nada.
Toda pretendida libertad será despotismo o irrisoria entre sus manos.
Toda representación será suya o no será nada.
No hay derecho contra la fuerza. ¡No hay otra soberanía frente al Poder, que el Poder!"
***El estado y la revolución*, Arthur Arnould**

El sistema capitalista es dueño de todo lo que conocemos, de todo lo que amamos, de nosotrxs mismos. Es dueño de los Estados y sus naciones e impone la forma en que se debe gestionar su poder, cómo se deben administrar los recursos naturales, cómo se deben intercambiar las mercancías y cómo todo lo que respire debe participar de las relaciones mercantiles de producción bajo la consigna: todos por el bienestar absoluto del Capital.

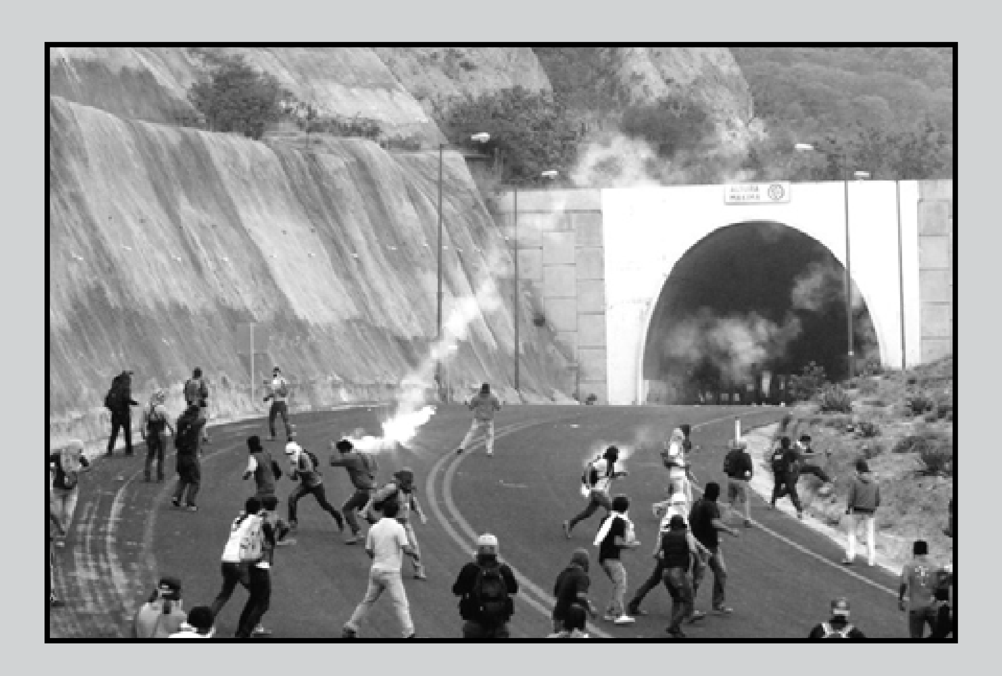
En lo cotidiano conocemos a distintos redentores del hombre que nos pretenden engañar y garantizarnos una vida "no tan mala" aquí en la tierra o bien, una salvación en otro mundo (del cual ni siquiera sabemos si existe o no) si nos sumamos a sus filas; a estos magos los encontramos en cualquier religión, o en los partidos políticos, en las estructuras sindicales y en un largo etcétera de maestros de la superchería; quienes mantienen el engaño democrático de luchar por una vida digna, mediante el trabajo, la educación, el ciudadanismo; para estos profetas de la paz social la lucha se debe dar en los parlamentos, en las mesas de diálogo y negociación con el Estado y cualquiera de sus instituciones, en las manifestaciones pacíficas que respeten las leyes, en oraciones a un ser sobrenatural, en jornadas de movilizaciones infinitas que terminan apagando las luchas con la excusa de "hasta que se cumplan la mayoría de las demandas" del movimiento x, o que si votas por tal o cual payaso te darán mejores oportunidades de sobrevivencia en este mundo ideado para que el trabajador y su prole se mueran de hambre, frio, enfermedades curables, mientras que los profetas y maestros del engaño puedan disfrutar de los beneficios que otorga el Capital a aquellos que le ofrendan la sangre y la vida ajenas.



¿Cuáles son nuestros objetivos?

"Recuperando la democracia del país" así rezaba una pinta en este boicot electoral en algunos estados de México, ¿Para que luchemos por más democracia? ¿Es que no nos damos cuenta que la democracia es esta en la que vivimos, este régimen que permite la explotación de los seres humanos y animales, la polución de nuestro mundo? Es el régimen democrático el que avala y manda las desapariciones, violaciones, asesinatos, encarcelamientos de nuestrxs hermanxs que luchan por sobrevivir por todo el mundo; toneladas y toneladas de historias de luchas y sobrevivencias nos han demostrado que el sistema, su Estado y su policía y mucho menos su democracia: ninguno, nunca nos hará justicia.

Sea cual sea el régimen que gobierne (dictatorial, democrático, monárquico, etc.) nuestros llantos y miserias serán siempre las mismas, porque debemos darnos cuenta que no importa que partido institucional sea, su color, sus reformas y promesas, el problema no radica en una simple elección, en la forma tal o cual de organizar la vida, el problemita es mucho más am-



plio y se extiende más allá de la gestión de la vida tal cual la conocemos.

Solamente la socialdemocracia con su programa histórico contrarrevolucionario lucharía por gestionar esta vida alienada por la miseria tal y como la mantiene el Capital, y con ello sólo se estaría cambiando de amo, de discurso, pues atrás de ellos seguiría existiendo el Capital. Por el contario la lucha subversiva, revolucionaria, es por una nueva vida, una en la cual no exista el capital ni toda la miseria que parte de él y que podemos observar estando frente al espejo, asistiendo a clases, obligados a trabajar y examinando las formas en la que nos relacionamos unos con otras y en general como han puesto de jodido al mundo y a nosotrxs junto con él.

Nos llaman a unirnos en votaciones y en los distintos ejercicios políticos "por el bien de todos", dicen otra mentira, ellos no necesitan legitimarse pues imponen su estructura mediante el terror, ellos escogen a las reinas en su tablero de ajedrez mucho antes inclusive que planeen las votaciones.

Durante las coyunturas por las elecciones de representantes en el mundo ¿Tenemos que abstenernos, anular, elegir el voto de castigo? ¿Aún nos creemos esa palabrería democrática del sufragio universal: Todos los poderes salen del pueblo y son revocados por este? **¿Para qué votamos, por qué seguimos creyendo en los profetas y en un sistema que nos desprecia?**

¿Qué le debemos a la democracia, de qué nos ha valido portarnos como ciudadanos? ¿Nos hemos ganado las masacres repartidas en cada latitud del mundo por los gobiernos que elegimos? ¿O acaso le debemos esta existencia extraña donde cada día hay que ir a buscar el pan para los nuestros?

¿Qué le debía Kuykendall a este sistema capitalista, que le asesinaron; que les debía Teodulfo Torres "El tío", que aún no lo traen de vuelta con quienes le esperan, qué le deben al sistema capitalista las hijas de miles de trabajadores que aún no vuelven a casa y las que regresan… aparecen en desfiladeros vejadas y asesinadas; qué les debían los niños de la guardería ABC, qué le debemos a cada uno de los bufones de la tv., o a los comentaristas de los noticieros que "olvidan" hablar de nuestros problemas, qué les deben lxs presxs que esconden en sus obscuros calabozos? Y un sinfín de historias, de vidas arrebatas a fuerza, no sólo aquí en nuestros barrios, no sólo en Ayotzinapa, sino por todo el mundo… ¿Qué mierda les debemos?… ¿nuestro voto, nuestro silencio a cambio de seguir una vida tan ruin, una existencia que odiamos, les debemos nuestro sudor, nuestra sangre?

NADA compañerxs, no les debemos nada. En cambio ellos nos lo deben todo, nos deben a nuestros padres sepultados en sus minas, nos deben a nuestras hermanas a nuestros jóvenes lanzados a los vicios, nos deben los bellos ojos de nuestras madres, cansados de tanto hilvanar y llorar a chorros por ver a sus seres queridos marcharse errantes a otras geografías a buscar el pan que en su tierra no encuentran o del que fueron despojados; nos deben millones y millones de vidas, que sin titubear debemos y vamos a cobrar, nuestra consigna debe ser: ¡¡Todxs para todxs, ningunx, nunca más para el Capital!!

> *"[…] Se debe de ayudar a las masas en sus esfuerzos para aligerar su carga; pero sin que, al hacerlo, se suprima la luz del ideal, sin comprometerlo, porque el ideal no va a aligerar la carga, sino a abolirla, a suprimir todas las cargas: las políticas, las morales, y las cargas sociales para libertar al hombre […]"* **R. F. Magón**



El boicot electoral no debe ser a manera de castigo porque los representantes de la burguesía y el Capital se han portado muy mal en el periodo que ha concluido (como si alguna vez se hubiesen portado bien), tampoco creemos que deba ser a manera de protesta, para exigir algún derecho o libertad, como si protestar y exigir o pedir algo a nuestros verdugos fuera garantía para tener mejores condiciones de vida dentro de su sistema, como si bastara con eso para que ellos revivan a nuestros asesinados, nos entreguen a nuestros desaparecidos y con alguna reforma a la reforma mejoraran un poquitito nuestra desolación.

Si es por estas razones que quemamos y destruimos las boletas electorales olvidémonos de vencer un día al capitalismo...

Por otro lado, el boicot electoral puede ser una herramienta de lucha, un mensaje de guerra contra el Capital y su perro guardián el Estado, la democracia y todas sus instituciones, cada bastión que permite la reproducción de sus baratijas en el mercado a costa de nuestras vidas.

El boicot electoral, la quema de urnas, papeletas, centros destinados para ejercer el voto, etc. Debe ser un mensaje revolucionario que niegue la conciliación entre el explotado y el capitalista, desechando y atacando también a la democracia que realiza su labor histórica de difuminar el antagonismo de clase en la boda ciudadana: las elecciones.

Estos momentos le sirven a la lucha como detonantes para agudizar la negación crítica y practica del sistema en el que se nos obliga a sobrevivir, para compartir con nuestrxs vecinxs, nuestrxs compañerxs de butaca y de empleo nuestras posturas, nuestras luchas que son de todxs y por todxs.

Las monarquías, las repúblicas, las dictaduras todas son diferentes expresiones de la dominación del capitalismo sobre la vida, el voto en una urna, el voto de castigo, el ciudadanismo, etc., sólo sirven para perfeccionar y perpetuar el sistema que nos mantiene sometidxs al trabajo asalariado, a esta agonía infinita, que nace y vive siempre en cada unx de nosotrxs y de la cual sólo la lucha autónoma contra este orden deplorable nos libera y nos hace vivir en medio de la muerte, nos hace intentar otro tipo de relaciones, las que parten de la solidaridad, nos permite construir comunidad, nos regala un respiro de vida, la cual ubicamos aquí y ahora, no cuando acabemos alguna carrera o cuando nos jubilemos (si bien nos va) ya cansados y descompuestos de trabajar siempre para otros.

Cuando salir a la calle a anular nuestro voto, a marchar, a pedir, a repetir consignas, no es suficiente, nuestra labor es agudizar la lucha, fortalecer el brazo y el cerebro para darnos cuenta dónde nace y se reproduce la muerte y desdicha que oferta este sistema...

Contra el Capital y su Estado, contra la democracia y su verborrea ciudadanista, contra los embaucadores de las luchas reformistas...

Vamos por todo, por la vida, arrebatándosela al Capital, no pidiéndosela.

¡Extender el boicot y la guerra contra el capitalismo en todas sus formas, en cada rincón del planeta, en cada momento!

¡Un abrazo para quienes luchan por la vida, desde las cárceles, en las calles!

Solidaridad con los compañeros perseguidos por luchar en Veracruz y Puebla.

¡A acompañar y agudizar la lucha autónoma que se gesta en la comunidad de Álvaro Obregón en el Istmo de Oaxaca, México!

Escrito por Algunxs

Primavera 2015 Región México

Apéndice II

Contra la Democracia

"Formalmente, la democracia proclama la libertad de palabra, de prensa, de asociación, y la igualdad ante la ley. En realidad, todas estas libertades son de un carácter muy relativo: son toleradas sólo en la medida en que no pongan en cuestión los intereses de la clase dominante y de la burguesía.
La democracia preserva intacto el principio de la propiedad privada capitalista. De tal forma (la democracia) da a la burguesía el derecho a controlar por completo la economía del país, toda la prensa, la educación, la ciencia, las artes- lo que hace, de hecho, a la burguesía la ama y señora absoluta de todo el país. Teniendo el monopolio en la esfera de la vida económica, los burgueses también pueden establecer su poder ilimitado en la esfera política.
En efecto, el parlamento y el gobierno representativo en la democracia no son más que los órganos ejecutivos de la burguesía."
Plataforma de unión general de Anarquistas

Desde la academia y la propaganda vertida por todos los partidos políticos se definen los términos *democracia* y *dictadura* como antagónicos; lo cual constituye una falsedad en su máximo esplendor.

La categorización simplona que sirve para tergiversar el contenido real que yace en el poder burgués, consiste en idear y poner de referente un sistema *justo*, el cual evoca a una diversidad que *garantice mayores libertades a sus ciudadanos*. De esta manera, la dictadura es reducida a una caricatura donde *el sistema de gobierno es unipartidista, lo encabeza un alto mando del ejército y atenta en extremo contra las libertades y derechos civiles.*



Pero, cabe preguntar ¿acaso no esas mismas atrocidades que se denuncian de las *dictaduras* pasadas, son a las que asistimos hoy en día ininterrumpidamente desde la caída de *esos dictadores*?

¿Acaso no hoy más que nunca, esos Estados que se jactan de ser altamente democráticos, donde otorgan a sus ciudadanos libertad de expresión y un sistema pluripartidista, son los mismos que decretan leyes para reforzar la maquinaria policial y militar que sirven para garantizarse un control más absoluto ante cualquier conato de rebelión?

Para los revolucionarios, **la democracia es dictadura del Capital**, la cual se materializa en todo el conjunto de elementos que refuerzan el poder de la clase dominante: la burguesía. El Estado y la ideología son la unidad inseparable e indispensable del reino de la compra-venta-circulación de mercancías, es decir de la acumulación del capital me-

diante la valorización, que se traduce en la reproducción de dinero en más dinero, que esa clase (burguesa) concentra en sus manos.

Ya se ha mencionado que si las libertades y derechos constituyen una farsa de lo más aberrante, es debido a su mismo hecho de existencia. Las libertades y derechos plasmados en las constituciones son una prueba concreta de que tales *garantías* están presentes en tanto que hay *un órgano, un poder* que las otorga, y ese *órgano/poder* es el Estado mediante su jurisprudencia. De tal manera que si hay un órgano que tiene la facultad de otorgar esos derechos y libertades, a su vez ese órgano posee la absoluta disponibilidad no sólo de regularlas, sino también de retirarlas cuando las circunstancias lo requieran.



Lo llaman democracia y SÍ lo es

Es un absurdo indagar la diferencia entre democracia y dictadura, sobre todo si se hace desde una parcelación y separación de elementos políticos propios del sistema capitalista. Se tiende a catalogar como preferible e idóneo, un régimen donde coexistan las elecciones en urnas, el mandato cada cuatro o seis años, los referéndums, las consultas ciudadanas y donde el ejército nacional sólo permanezca en los cuarteles. Sin embargo, toda moderación de la fuerza del Estado, se sostiene de una delgada línea y un casi transparente telón que encubre superficialmente la realidad. Un gobierno autodenominado democrático, siempre que la situación lo requiera, está dispuesto a cambiar su modalidad a "Golpe de Estado" y sustituir en el congreso a hombres de saco y corbata por otros que porten uniforme de coronel o comandante. De este modo, se agudizan y refuerzan las condiciones que antes ya existían para aplastar con puño de hierro cualquier oposición al régimen, destinando mayor presupuesto para reforzar y modernizar el aparato policiaco-militar. Así, los militares patrullan por todas las calles, hay encarcelamiento masivo de presos "políticos", deportaciones, fusilamientos y desapariciones forzadas.

Entonces, si la base de todo régimen despótico conocido es el empleo del monopolio de la fuerza bruta, dicho bastión no es otro sino el Estado, y su existencia siempre estuvo marcada para constituirse en el bautismo de la sangre.

El capitalismo es totalizante; históricamente la reproducción y acumulación de capital han implicado la necesidad del Estado, más que su órgano político, es su unidad inseparable, que cumple la función de salvaguardar y expandir los intereses generados en el proceso de circulación mercantil. La fundación del Capital –y por lo tanto del Estado– se cimentó en la violencia, el dominio, la conquista y el control; por lo cual tales fundamentos continúan vigentes, y más que eso, la forma en qué se materializan es por medio de la democracia.



El ejemplo más concreto

Estados Unidos, el gendarme mundial por excelencia, el cual ningún libro historiográfico considera como una dictadura. Aunque a estas alturas, es más que conocida la complicidad del Capital norteamericano con los regímenes más represores y sangrientos de décadas pasadas –y presentes–, así también parece que se ha perdido de vista que ese mismo régimen igualmente trabaja y colabora en proyectos económicos y políticos con todas las democracias, es decir, con todos los Estados.



El espionaje, la vigilancia, las tácticas de contrainsurgencia, la tortura en los presidios penitenciarios, los métodos represivos de sus agentes, etc., son elementos que el Pentágono y la CIA año tras año buscan perfeccionar y se encargan de transmitir a todos sus gobiernos satélites (socios económicos/políticos) alrededor del mundo.

La verdad es que Estados Unidos es el mejor referente democrático en el mundo, con su sistema bipartidista, que se jacta de ser un acérrimo defensor de las libertades y derechos (y no exclusivamente en su territorio sino que trasciende sus fronteras para cumplir el rol de "Estado pacificador"). Es de sobra conocido que Estados Unidos sostiene mediante sus divisas, su bolsa de valores y sus diversas empresas, un dominio en el mercado mundial como parte del proceso de valorización; pero dicha ventaja, que fue posible gracias a un desarrollo tecnológico y armamentístico, se forjó históricamente mediante explotación intensificada del proletariado, con las guerras y la esclavitud en las fincas, haciendas y fábricas.

Pero mantener en pie todo ese conjunto de dominación, hizo necesario reforzar la maquinaria militar dentro y fuera de su territorio[1], ya no sólo por una cuestión bélica y de control de la subversión, sino como una empresa mundial más, que retribuye una gran tasa de ganancia.

Basta ver que gran parte del armamento y equipamiento de las fuerzas represivas de seguridad en cada país, es financiado, suministrado y/o vendido a grandes tasas de interés por Estados Unidos y sus órganos político-militares (la OTAN, la ONU y empresas mercenarias diversas)[2].

En lo que concierne al mismo territorio norteamericano, éste ha sido el terreno principal donde todos los planes e itinerarios se han llevado a la práctica:

Toques de queda, movilización de la guardia nacional, profesionalización de los cuerpos de seguridad (cuya brutalidad extrema con la que operan, está encima caracterizada por una orientación marcadamente racista), altísimos niveles de control (con la mayor cantidad de cárceles y presos en el mundo) y vigilancia (retenes, videocámaras, registros, blindaje en aeropuertos, etc.).

La revuelta de Haymarquet Square en Chicago (1886) que fue sofocada a sangre y fuego por la policía y el ejército; la movilización masiva de tropas para reinstaurar el orden en Ferguson y Baltimore en 2014-15. Sólo por citar dos ejemplos, ponen en evidencia que no es necesario que un gobierno sea encabezado por un alto mando del ejército, para así ser el mayor gestor y administrador de la violencia totalitaria.

En suma, si se pretende hacer una definición de los términos democracia y dictadura a partir de la medición en niveles de poder militar y control represivo, nos encontraremos irremediablemente en la conclusión de que las diferencias cualitativas son igual a cero.

Recapitulando:

La dictadura militar no surge contra la democracia; es la continuación de su tarea cuando ésta se muestra impotente para aplastar el avance de la lucha proletaria que amenaza los intereses capitalistas[3]. Cuando la cooptación demo-

1- No olvidar que el número de bases militares y prisiones que tienen bajo su poder es el mayor en el mundo.

2- Desde luego que no es exclusivamente EU la potencia militar dedicada a la venta y suministro de armamento, en el mismo mercado armamentista de los cinco continentes se encuentran Rusia y China compitiendo casi a la par.

3- Como ejemplos más contundentes algunos compañeros lo han expuesto así: *«Fascismo y democracia han sido siempre sistemas políticos complementarios al servicio de los intereses del capital. Cuando la democracia no podía contener el empuje proletario, el capital recurría a formas de dominación más bruta-*

“La democracia nace de la disolución de la comunidad primitiva, del desarrollo del intercambio, de la mercancía, de la propiedad privada, de la sociedad de clases, de la gestación histórica del individuo... de la separación del hombre con respecto al hombre en la producción de su vida. Su desarrollo, es el desarrollo de la dictadura del valor sobre las necesidades humanas, es el desarrollo del terrorismo de Estado contra las clases explotadas. Con la dominación total del valor valorizándose, del carácter fetiche de la mercancía –el terrorismo capitalista la democracia– llega a su apogeo. No se trata de una esfera particular, o de una mera forma de dominación, sino de la esencia invariante que, atomizando y unificando sobre bases ficticias, perpetúa la sociedad del capital. La democracia subsume todos los aspectos de la vida, niega prácticamente la existencia de clases con intereses irremediablemente antagónicos para afirmar la única comunidad que le es propia: la comunidad del dinero, que reproduce el individuo/ciudadano- libre competidor-hombre nacional, cuyo corolario es el pueblo, encuadrado por las estructuras partidarias y sindicales constitutivas del Estado.

Los derechos y libertades democráticas no son otra cosa que la codificación jurídica de las relaciones sociales capitalistas que ponen en relación a los hombres en tanto que vendedores y compradores de mercancías en general y en particular de la fuerza de trabajo (codificación, pues, de esa negación práctica del proletariado como clase). Los propietarios de mercancías se encuentran como sujetos jurídicos libres e iguales. Pero estas relaciones de libertad e igualdad entre propietarios no son más que la relación reificada de las relaciones entre burgueses y proletarios, unos en tanto que propietarios exclusivos de los medios de producción, los otros como desposeídos de todo salvo de su propia fuerza de trabajo. El reino de la propiedad privada para la burguesía significa el reino de la desposesión total para el proletariado. Los derechos y libertades democráticas, en tanto que mecanismos ideológicos que aseguran y afirman realmente la atomización del proletariado en ciudadanos libres de vender su fuerza de trabajo, que solo encontrarán comprador si el capital la necesita para valorizarse en tanto que imponen la libre y mutua competencia entre proletarios obligándolos a escupir cada vez más sangre y valor o reventar, son instrumentos de coerción, de violencia y de despotismo y constituyen un arma esencial de la democracia, es decir de la dominación burguesa.”

I.K.G – Tesis d.O.P



crática por parte del Estado y de su cómplice, la izquierda del Capital, con todo y sus discursos, se muestra insuficiente, a la burguesía sólo le queda "la razón de la fuerza". Y ¿qué pasa cuando el proletariado enfrenta a la dictadura militar y amenaza con tirarla abajo? la burguesía nuevamente recurre a la democracia, al mito sustentado en las *libertades* y *derechos,* que sirve y ha servido eficazmente para aprisionar toda tentativa revolucionaria anti-capitalista.

Una vez expuesta "la negatividad" de la dictadura (y los dictadores), es muy propicio para la ideología burguesa, decir que cuando el reforzamiento militar extremo de cualquier gobierno conduce a un totalitarismo más agudo, se ha llegado al fascismo, y por ende "el fascismo ha triunfado sobre la democracia" cuando en realidad, se llame o no "fascismo", éste también es solamente una forma de la democracia.

Los demócratas de toda calaña, toman como referencia para justificar la democracia (en cualquiera de sus formas) acontecimientos históricos como *golpes de Estado, países sin sufragios* y a los gobernantes que los protagonizaron: Hitler, Vidella, Pinochet, Franco, Mussolini, Idi Amin, Castro, Chavez, etc. Luego inmediatamente, se atribuye exclusividad a tales gobiernos como autores de desapariciones forzadas, asesinato y persecución de opositores.

Negando así, que todas esas condiciones ya existían *sin dictadura*, y que por supuesto volverán a resurgir cuando se haya tumbado a la *dictadura*. Un bucle que pareciese ser eterno, pero que se cae a pedazos una vez que se comprende que, la lucha revolucionaria se contrapone a todos esos mitos que refuerzan y perpetúan la existencia del sistema de dominación imperante.

Queda claro, que «La democracia sólo es y puede ser capitalista o burguesa (¡no existe la "democracia verdadera, buena, participativa", "democracia directa", ni peor aún la "democracia obrera, socialista, revolucionaria"!). Por eso a la dictadura democrática del Capital no se la combate desde la misma democracia –esto es, participando en elecciones o recolectando firmas para una "consulta popular", con diálogos y negociaciones o con protestas ciudadanas y pacíficas–; sino solamente desde la acción directa y autónoma del proletariado para reivindicar e imponer nuestras necesidades humanas, por fuera y en contra de todas las instituciones democráticas del Capital y el Estado: empresas, gobierno, congreso ("asamblea nacional"), ministerios, ejército, policía, partidos, sindicatos, ongs, iglesias, universidades, medios de comunicación, etc.»

«La dictadura democrática y progresista del Capital hoy es más catastrófica y asesina que nunca en todo el mundo de mil y un maneras: depreda la naturaleza, aumenta la explotación, sube los precios y baja los salarios, arroja a millones al desempleo y la miseria, mata de hambre o a balazos... Por eso mismo, la llama de la revuelta proletaria se ha encendido de nuevo en todas partes: Brasil, Chile, Siria, Egipto, Turquía, Suecia, Grecia, Ucrania, Bosnia, China, Bangladesh, etc. Tarde o temprano, la revolución proletaria mundial será una cuestión de vida o muerte para toda la humanidad.»

¡Solidaridad con los presos en combate!

¡Con los perseguidos, los secuestrados, desaparecidos y asesinados!

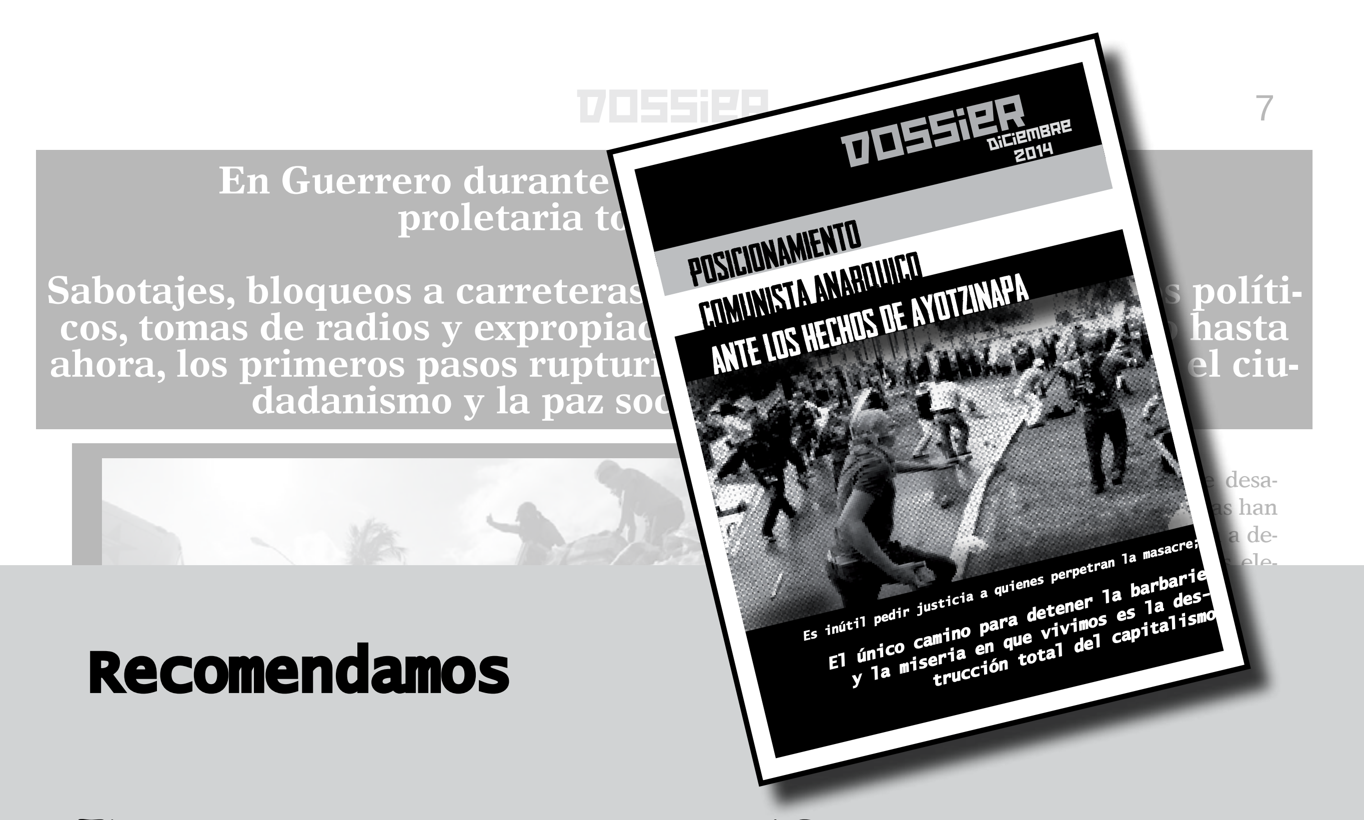
¡Por la destrucción del Estado, la mercancía, el valor y el trabajo asalariado!

¡Comunismo en anarquía o muerte!

Apátridas rebeldes en la guerra social. Región mexicana - Junio 2015.

---

les. El fascismo italiano surgió al calor de las luchas obreras del norte de Italia, el nazismo alemán como respuesta a las insurrecciones de los años 20 y en España, el alzamiento militar que se convertiría en franquismo fue la reacción a una clara situación prerrevolucionaria. En todos los casos la socialdemocracia (los partidos socialistas y "comunistas") allanó el camino de la represión o colaboró abiertamente con ella, combatiendo así a su verdadero enemigo: la revolución… El antifascismo como opción política es una farsa y los autoproclamados antifascistas de politiqueo y rueda de prensa no son más que los restos de una izquierda extraparlamentaria, grupuscular y burocrática reconvertida en ciudadanista y neodemócrata que busca clientela joven y rebelde. Que no nos vendan la moto antifa, el problema no es la derecha o la izquierda, es el capitalismo, es la democracia.»



Recomendamos

El número anterior de este dossier: "Posicionamiento comunista anárquico ante los hechos de Ayotzinapa". Lo puedes encontrar en la siguiente dirección web:

https://ia902709.us.archive.org/0/items/dossier1_201501/dossier1.pdf



superó las expectativas de muchos demócratas que buscan encuadrarlos. Toda la represión y miseria en la región, sumado a la continua presencia de enfrentamiento al Estado y sus órganos (instituciones militares, policiales y de narcotraficantes) han orillado a la clase a tomar parte en la organización y la lucha directa contra todos aquellos que ha identificado como sus enemigos.

5 Claro, a excepción de los grupos anarquistas y de otras tendencias que a lo largo de las jornadas de lucha, llevaron a cabo tomas de casetas de cobro, sabotajes solidarios como el de Ciudad Universitaria y constantemente confrontan a los reformistas que cumplen su papel de apaga fuegos. Otra acción destacable fue la quema de la puerta del Palacio de gobierno al concluir la manifestación del 8 de noviembre realizada en solidaridad con los cuarenta y tres desaparecidos; aunque es necesario señalar, que la primera acción a diferencia de la segunda, sí fue planeada y reivindicada con un sentido combativo. En cambio, la quema de la puerta se trató más de una acción espontanea sin reivindicación política concreta.



"La fractura en el mundo burgués se ha manifestado de diversas formas y con diferentes intensidades; desde la paliación de la crisis propuesta por sindicatos, burguesía y gobiernos, donde nuestra clase fue aborregada en protestas-procesiones pacifistas, pusilánimes, aceptando todo tipo de medidas de austeridad (recortes, impuestos, extensión de las jornadas de trabajo, reforma laboral), pasando por el enfrentamiento directo de clase, contra los gobernantes, los sindicatos y partidos políticos que mediante palo y zanahoria pretenden mantener maniatado al conjunto de explotados."

